

El acoso escolar y su relación con factores psicosociales en estudiantes de Psicología de la Universidad La Salle

Antonio De Jesus Puga Brito & Leonardo Jiménez Loza

Universidad La Salle México, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Ciudad de México, México.

antonio111912@gmail.com, leonardo.jimenez@lasalle.mx

Resumen. El acoso escolar es un problema que crece en las universidades, afectando de manera negativa el bienestar y el desarrollo de los estudiantes. En este estudio, se busca relacionar los factores psicosociales que inciden en el acoso escolar dentro de la licenciatura de psicología de la Universidad La Salle. El estudio tiene un enfoque mixto de investigación, utilizando instrumentos que miden el acoso escolar y su relación con la personalidad, además de contar con entrevistas semiestructuradas con los estudiantes, el diseño de esta investigación, para la parte cuantitativa es no experimental y para cualitativo es de tipo fenomenológico. Los resultados obtenidos revelaron que tanto el comportamiento acosador como el acoso en sí mismo representan problemas considerables dentro de la población estudiantil. Los análisis cualitativos permitieron comprender a profundidad la naturaleza del acoso, incluyendo el hostigamiento directo, las afectaciones personales que este genera y la intención de causar daño presente en los actos de acoso.

Palabras Clave: Acoso escolar, Universidad, Psicología, Factores psicosociales.

1 Descripción de la problemática prioritaria abordada

El acoso escolar, también conocido como bullying, se ha convertido en una problemática social preocupante que afecta a todos los niveles educativos, incluyendo las universidades. Si bien este fenómeno ha estado presente durante mucho tiempo, en los últimos años ha adquirido mayor visibilidad y relevancia debido a sus graves consecuencias en la salud física y mental de los estudiantes. A lo largo de la historia, el acoso escolar ha sido un tema de gran interés para investigadores y profesionales de la salud mental y la educación. En México, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) reveló en 2019 que el país ocupa el primer lugar en casos de bullying entre los países miembros, entre los resultados se destacan que más de 18 millones de estudiantes sufren de Bullying, es decir, siete de cada 10 sufren, más del 40% afirma ser víctima (CNDH, 2023).

Es importante mencionar que, el acoso escolar puede tener graves consecuencias para la salud física y mental de la víctima, incluyendo depresión, ansiedad, baja autoestima, ideación suicida e incluso intentos de suicidio. También puede tener consecuencias negativas para el agresor, como problemas para relacionarse con los demás, dificultades para encontrar un trabajo o incluso conductas delictivas. Además, el acoso escolar puede crear un clima de miedo e inseguridad en la escuela, lo que puede afectar negativamente el aprendizaje de todos los estudiantes (Klomek et al., 2015).

Memorias del Concurso Lasallista de Investigación, Desarrollo e innovación

Vol. XI, Núm. 2, pp. EDU 7-11, 2024, DOI:10.26457/mclidi.v11i2.4158 Universidad La Salle México

ANTONIO DE JESÚS PUGA BRITO de la LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA, FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES, UNIVERSIDAD LA SALLE MÉXICO.

LEONARDO JIMÉNEZ LOZA fue el asesor de este trabajo.

En respuesta a esta situación, se han implementado diversas medidas para prevenir y atender el acoso escolar. Sin embargo, estas acciones no han logrado erradicar el problema por completo, lo que indica la necesidad de un abordaje más profundo y multifacético.

Por lo tanto, es importante comprender que el que el acoso escolar no necesariamente es un comportamiento agresivo, también se puede presentar casos donde sean conductas directas e indirectas. De acuerdo con (García, Laorden, Hernández, Serrano, 2020) el acoso es un maltrato por abuso de poder, que conlleva a conductas hostiles y poco éticas, intencionales, físicas y psicológicas, ya sea de forma directa e indirecta, o con poca frecuencia o mucha, cuyo objetivo es el provocar daño en la persona hacia la que se dirige.

Hay que destacar que el acoso escolar también se manifiesta a través de violencia verbal, exclusión social y desvalorización entre los propios estudiantes. Los más jóvenes exhiben mayores cifras de acoso, lo que evidencia la necesidad de abordar este problema desde edades tempranas para prevenir sus consecuencias a largo plazo (Rodríguez, Beltrán, 2020).

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 tiene como meta garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, reconociendo que la educación es un derecho fundamental y una herramienta clave para el desarrollo personal y social. Sin embargo, el acoso escolar se presenta como un obstáculo significativo en este camino. Este fenómeno crea un ambiente hostil que no solo afecta el aprendizaje académico, sino que también interfiere en el desarrollo emocional y social de los estudiantes, generando problemas de autoestima, ansiedad y, en algunos casos, depresión.

Para abordar esta problemática de manera efectiva, es crucial adoptar un enfoque multidisciplinario que involucre a educadores, psicólogos, padres y la comunidad en general. Esto implica implementar programas de prevención y concientización sobre el acoso escolar, así como promover estrategias de resolución de conflictos y habilidades socioemocionales. Además, es fundamental crear espacios seguros donde los estudiantes se sientan apoyados y puedan expresar sus preocupaciones.

2 Objetivo

Identificar la relación entre la prevalencia y sus factores psicosociales del acoso escolar en la licenciatura de psicología de la Universidad la Salle.

3 Propuesta teórico-metodológica

Este trabajo se caracteriza por un enfoque mixto, el cual integra métodos cualitativos y cuantitativos para ofrecer una comprensión más profunda del fenómeno del acoso escolar. En el ámbito cuantitativo, se emplea un diseño no experimental para medir la prevalencia de este problema. Por otro lado, en el ámbito cualitativo, se utiliza un enfoque no fenomenológico para comprender las vivencias y experiencias de los participantes en relación con el acoso escolar. De esta manera, se busca no solo cuantificar la presencia del acoso, sino también comprender las diversas perspectivas y factores que lo rodean, incluyendo aquellos que los participantes consideran relevantes en su propia experiencia.

En la fase cuantitativa, se aplicó el Cuestionario de Interacción entre Compañeros (CMEII-IV) a todos los estudiantes de la licenciatura. Este instrumento estandarizado evalúa diferentes tipos de interacciones sociales entre pares, incluyendo el acoso escolar, la victimización y la agresión.

Los datos obtenidos fueron analizados utilizando el programa estadístico IBM SPSS, permitiendo identificar patrones y tendencias en la prevalencia del acoso escolar.

Complementariamente, se aplicó el instrumento BIG FIVE para evaluar los rasgos de personalidad de los participantes. Esta herramienta permite obtener un perfil de personalidad integral, incluyendo aspectos como la apertura a la experiencia, la escrupulosidad, la extraversión, la amabilidad y la neurosis. La combinación de estos datos con los del CMEII-IV permitió explorar posibles relaciones entre los rasgos de personalidad y la experiencia del acoso escolar.

El análisis factorial del instrumento de medición arrojó resultados satisfactorios, en cuanto a la confiabilidad del instrumento, el coeficiente alfa de Cronbach obtuvo un valor de 0.717, lo que indica una buena consistencia interna del instrumento. Es importante mencionar que este análisis se complementó con la correlación del instrumento con el CMEII-IV y los BIG FIVE, obteniendo resultados positivos que confirman la validez convergente del instrumento.

Posteriormente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a estudiantes de la licenciatura en psicología que han sufrido acoso escolar o presenciado algún hecho de este tipo. La población objetivo se delimitó a aquellos estudiantes que oscilaban entre 18 y 22 años y que hayan sufrido o presenciado acoso escolar al momento de la recolección de datos, asegurando la participación de individuos en una etapa educativa relevante para el tema de investigación. Además de estar cursando la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales durante el período de estudio, se utilizó un muestreo no probabilístico.

4 Discusión de resultados

Los datos de la Tabla 1 revelan que los comportamientos de comportamiento acosador y acosado son los más prevalentes entre los participantes. Se observó un nivel moderado de comportamiento acosador, con una puntuación máxima de 21 (sobre un máximo de 30). Esto indica que, si bien no se detectaron casos extremos, este tipo de comportamiento tiene una presencia significativa en la población estudiada.

Dentro del análisis de las puntuaciones del CMEII-IV revela que el comportamiento acosador y el acoso son problemas considerables en la población estudiada. La media del comportamiento acosador es de 10.98, con una desviación estándar de 3.20, lo que indica un nivel moderado de comportamiento general con una variabilidad considerable entre los participantes. En el caso del acoso, la media es de 11.42 y la desviación estándar de 3.62, mostrando un nivel ligeramente superior de victimización con una variabilidad similar.

En el caso del cuestionario los BIG FIVE los resultados que se muestran en la tabla 2 las puntuaciones de las cinco dimensiones son relativamente similares, lo que indica que no hay una dimensión que destaque significativamente sobre las demás.

Las puntuaciones medias de todos los rasgos de personalidad se encuentran dentro de un rango moderado, no hay diferencias significativas. Sin embargo, la desviación estándar indica que existe cierta variabilidad en las puntuaciones para cada dimensión.

Por ejemplo, en la Extraversión, que mide la sociabilidad y el interés por las relaciones sociales, la desviación estándar es de 3,17. Esto sugiere que algunos participantes pueden ser muy extrovertidos (con puntuaciones muy superiores a 15,13), mientras que otros pueden ser más introvertidos (con puntuaciones muy inferiores a 15,13).

Por otro lado, los resultados obtenidos en la correlación del instrumento con el CMEII-IV y los BIG FIV se encontró una correlación en algunos factores como se muestra en la tabla 3.

El estudio encontró una correlación positiva entre el neuroticismo y el comportamiento acosador, teniendo de correlación 0.292, lo que significa que las personas con alto neuroticismo tienen una mayor tendencia a tener un comportamiento acosador. Esto se debe a que el neuroticismo se asocia con la inestabilidad emocional, la dificultad para regular las emociones y la impulsividad, lo que puede llevar a las personas a actuar de manera agresiva o acosadora sin pensar en las consecuencias. Además de encontrar también una correlación positiva entre el observador pasivo y extraversión con una correlación de 0.196, lo que significa que las personas con mayor extraversión tienden a tener un mayor puntaje en el observador pasivo del acoso.

Es importante mencionar que la correlación de esta última es relativamente baja, lo que sugiere que la relación entre estas dos variables no es muy fuerte. Sin embargo, se puede ver que las personas extrovertidas pueden ser más propensas a buscar atención y aprobación de los demás, lo que podría conducirlos a participar en comportamientos de acoso para obtener la atención de otros.

Para el análisis cualitativo, las entrevistas revelaron una comprensión integral del acoso, destacando elementos como el hostigamiento directo, la afectación personal y la intención de causar daño. Si bien cualquier persona puede ser víctima, existen ciertos grupos más vulnerables, como aquellos percibidos como "diferentes" o que no pertenecen a grupos sociales dominantes, así como personas con características físicas o sociales específicas.

En cuanto a las características de los involucrados, los acosadores suelen exhibir conductas narcisistas, falta de empatía y búsqueda de burla hacia los demás. Por otro lado, las víctimas tienden a ser personas marginadas, solitarias, con habilidades sociales limitadas o discapacidades.

5 Conclusiones y perspectivas futuras

Abordar el acoso escolar es una prioridad fundamental para garantizar el bienestar emocional y el desarrollo saludable de los estudiantes. Las consecuencias del acoso pueden ser devastadoras, tanto para las víctimas como para los agresores, con impactos negativos en su salud mental, autoestima y habilidades sociales. Por lo tanto, es crucial continuar investigando y desarrollando estrategias efectivas de prevención e intervención.

Futuras investigaciones podrían centrarse en evaluar programas educativos integrales que involucren a toda la comunidad escolar, incluyendo docentes, padres y estudiantes. Estos programas deberían enfatizar el fomento del respeto, la empatía y la tolerancia, así como la capacitación de los docentes para detectar señales de acoso. Además, es esencial explorar formas de brindar apoyo emocional y recursos adecuados a las víctimas y sus familias, como servicios de consejería y acceso a organizaciones especializadas. Estas acciones podrían contribuir a crear entornos escolares más seguros y a mitigar los efectos negativos del acoso a largo plazo.

6 Referencias

1. CNDH. (2023). Día Escolar de la No Violencia y la Paz. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://www.cndh.org.mx/noticia/dia-escolar-de-la-no-violencia-y-la-paz>
2. García, P., Laorden, C., Hernández, M., Serrano, C. (2020). ¿EXISTE EL BULLYING EN LA UNIVERSIDAD? APROXIMACIÓN A ESTA REALIDAD CON UNA MUESTRA. *Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativas*. (57), 85-109.

3. Klomek, A. B., et al. (2015). Association Between Bullying and Suicidal Behaviors Among Children and Adolescents: A Systematic Review and Meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 169(5), 435-442.
4. ONU. (2023). Objetivos de desarrollo sostenible. Objetivo 4: Educación de calidad. Organización de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
5. ONU. (2024). Desarrollo Sostenible. Organización de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
6. Rodríguez, I., Beltrán, C. (2020). Violencia y acoso escolar: diferencias por sexo y edad en estudiantes universitarios mexicanos. *CIENCIA UNEMI*, 13(34), 84-93. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol13iss34.2020pp84-93p>

Tabla 1. Estadísticos descriptivos: Puntajes del CMEII-IV.

Dimensiones	N	Puntaje	Media	Desviación estándar
Comportamiento Acosador		21.00	10.98	3.20
Acosado	110	20.00	11.41	3.62
Observador activo		17.00	10.70	2.32
Observador pasivo		13.00	8.40	1.95

Nota: Esta tabla muestra los puntajes obtenidos durante la fase cuantitativa.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos: Puntajes de los BIG FIVE.

Dimensiones	N	Puntaje	Media	Desviación estándar
Apertura		22.00	14.836	3.152
Escrupulosidad	110	21.00	13.345	2.506
Extraversión		23.00	15.127	3.174
Amabilidad		23.00	15.772	2.761
Neuroticismo		20.00	13.563	3.000

Nota: Esta tabla muestra los puntajes obtenidos durante la fase cuantitativa.

Tabla 3. Correlaciones entre Big Five y CMEII-IV.

	Neuroticismo	Escrupulosidad	Extraversión	Amabilidad	Apertura
Comportamiento acosador	0.292**	-0.086	0.016	-0.074	-0.069
Acosado	-0.007	-0.188	-0.084	-0.149	-0.227
Observador pasivo	0.119	-0.087	0.196**	-0.056	-0.034
Observador activo	-0.104	-0.052	-0.125	0.012	-0.072

Nota: Esta tabla muestra los puntajes obtenidos durante la fase cuantitativa.